

Las implicaciones de la diplomacia de trinos y silencios del Presidente

Expertos dicen que sus salidas a través de la red social X afectan negativamente la política exterior. Cancillería, desdibujada. Análisis.

AURA MARÍA SAAVEDRA ÁLVAREZ - REDACCIÓN POLÍTICA |  @AuraSaavedra_

Desde hace una semana, cuando se registró la incursión del grupo islamista Hamás a Israel, el presidente Gustavo Petro ha publicado y retuiteado al menos cien mensajes en su cuenta de X relacionados con el tema. Sin embargo, en ninguno de ellos condenó el ataque terrorista contra los civiles, a diferencia de otros países como Chile, Estados Unidos y Brasil, que no tardaron en rechazar lo sucedido.

Su posición se ha centrado en hacer un llamado para que cese la ocupación en Palestina y se logre un acuerdo de paz. Uno de sus mensajes más fuertes lo publicó ayer y aseguró que “Hamás es el invento de la Mosad (agencia de inteligencia exterior israelí) para dividir el pueblo palestino y tener la excusa de castigarlo”.

Igualmente, dijo que “el final del terrorismo es uno: abrir los caminos de comunicación entre los pueblos. Pero lo que quieren en realidad es expulsar el pueblo palestino de su antigua tierra y destruirlo”.

Ese mensaje se suma a la cadena de pronunciamientos que han levantado polémica. “Ya estuve en el campo de concentración de Auschwitz y ahora lo veo calcado en Gaza”, dijo el lunes. Eso motivó el rechazo de Dani Dayan, presidente del directorio ejecutivo de Yad Vashem, la institución oficial israelí que guarda un gigante archivo en memoria de las víctimas del Holocausto.

Expertos señalan que estas declaraciones del Presidente afectan directamente la política exterior colombiana.



El presidente Gustavo Petro ha llamado la atención respecto a la violencia sobre Palestina, pero no ha condenado aún el ataque terrorista del grupo islamista Hamás contra Israel. FOTO: PRESIDENCIA

Enrique Prieto, analista internacional de la Universidad del Rosario, expone que ante las “evidentes violaciones al derecho internacional humanitario”, los pronunciamientos del primer mandatario “implican seguir todas las regulaciones del derecho internacional y de la diplomacia internacional. Es un asunto de extremo cuidado para

que él lo reduzca a comentarios de ese nivel”. Según Prieto, sus constantes opiniones afectan también la institucionalidad de la diplomacia. En eso coincidieron 12 excancilleres de Colombia de distintos gobiernos, quienes, en una carta poco usual, dijeron que los mensajes de Petro y de la Cancillería “se separan de manera radical de la tradición de nues-

tro país por el respeto al derecho internacional y al multilateralismo”.

Sebastián Bitar, profesor de la Escuela de Gobierno de la Universidad de los Andes, tiene una lectura diferente porque expone que la institucionalidad de la Cancillería “no ha sido robusta como para generar posiciones de Estado bien hechas”.

Señala, sin embargo, que hubo un símbolo que, en su opinión, dejó en evidencia la “debilidad” del ministerio. El docente se refiere al cambio de posición oficial que hubo: inicialmente, emitieron un comunicado condenando el ataque terrorista. Pero luego lo borraron y publicaron otro más en la línea del jefe de Estado. “La Cancillería muestra una subordinación a los caprichos del Presidente, que en vez de tener una postura de Estado, utiliza su posición ideológica para responder”, agrega Bitar.

Los internacionalistas agregan que otra implicación tiene que ver con la imagen internacional que proyectó Colombia con esta respuesta. Luisa Lozano, directora del programa de Ciencias Políticas de la U. de La Sabana, explica que “el Gobierno no puede dudar ni un momento en que lo que sucedió fue un ataque terrorista, hecho por un grupo terrorista, que atacó a un grupo de civiles. Eso es condenable independientemente de si se apoya la causa palestina o si se está a favor de Israel”. Los analistas, por último, cuestionan el silencio que ha mantenido el mandatario frente al asesinato de la pareja colombiana a manos de Hamás.

Se espera un coletazo económico en el país

El reciente ataque de Hamás a Israel puede afectar económicamente a Colombia, aunque esté al otro lado del mundo. La región de Oriente Medio es crucial en la producción y exportación de petróleo y gas, lo que puede influir en sus precios, explica el Equipo Insilab.

Un alza en el precio del petróleo sería positivo para las cuentas de Ecopetrol y la Nación, que es el principal accionista y recibe la mayoría de las utilidades de la compañía.

Pero también podría afectar el costo de la gasolina y obligar al Gobierno a hacer incrementos más allá de los previstos. En un año el galón se ha encarecido 4.789 pesos, en promedio, y según el Ministerio de Hacienda hacen falta dos o tres aumentos adicionales para alcanzar el precio internacional.

Igualmente, podrían subir los precios internacionales del gas y afectar a las térmicas que operan en la región Caribe con gas importado, causando un aumento de las tarifas de la energía eléctrica que pagan los hogares y empresas.

Si esta guerra afecta la economía de otros países debido a una desaceleración global, otro impacto negativo sería sobre las remesas que envían las personas a sus familias en Colombia, lo que afectaría el consumo interno.

Esto se suma a posibles efectos sobre la relación comercial con Israel. A julio de 2023, las ventas de Colombia fueron de 375 millones de dólares, mientras que las compras sumaron 52,6 millones de dólares.

Otra consecuencia del conflicto se traduce en un aumento en la aversión al riesgo. Los conflictos geopolíticos suelen generar incertidumbre y aversión al riesgo entre los inversionistas.